

Y con S. M. el Rey, y á su derecha, su augusta esposa ya Reina consorte.

En esta gran solemnidad fueron padrinos de los régios cónyuges S. M. el Rey Don Francisco de Asis y S. A. R. la Serenísima Señora Princesa de Asturias, ésta última á nombre de su augusta abuela la Reina viuda Doña María Cristina, la que no pudo asistir por encontrarse enferma.

El regreso á Palacio tuvo lugar por el Prado y la calle de Alcalá, ostentando vistosas y ricas colgaduras las casas de los Marqueses de Alcañices, de Casa-Irujo y de la Torrecilla, el Ministerio de la Guerra, Gabinete Hidrográfico, Presidencia del Consejo de Ministros, Iglesia de las Calatravas, casa del Veloz-Club, Academia de Bellas Artes y Museo de Historia Natural y Ministerio de Hacienda.

A la una y cuarto de la tarde llegaba al Real Palacio el suntuoso cortejo, el cual se componía de ciento noventa hombres, diez y ocho coches y ciento sesenta y siete caballos de la Real Caballeriza; trece coches de los Grandes de España, con treinta y nueve hombres y veintiseis caballos, y el escuadrón de Escolta Real, de cien caballos.

A las tres y cuarto se presentaron SS. MM. y AA. RR. en el balcon central de la fachada de Levante del Real Palacio que da á la Plaza de Oriente, acompañados de los Ministros y altos dignatarios de Palacio, ocupando los balcones laterales todo el

personal de las Embajadas extraordinarias, con el objeto de presenciar el desfile de las tropas, que se verificó en este orden:

El Capitan General de Castilla la Nueva con todo su Estado Mayor.

PRIMERA DIVISION.

Jefe: el Mariscal de Campo D. Miguel Trillo y Figueroa.

**Primera Brigada.**

Jefe: el Brigadier D. José Salcedo.

*Cuerpos.*

Dos Batallones del Regimiento Infantería de Baleares núm. 42.

Uno del de Garellano núm. 45.

Otro del de Vad-Ras núm. 53.

**Segunda Brigada.**

Jefe: el Brigadier D. José Melgarejo.

*Cuerpos.*

Un Batallon del 1.º de Ingenieros.

Otro del 2.º

Batallon Cazadores de Arapiles núm. 9.

Otro id. de Cuba núm. 17.

SEGUNDA DIVISION.

Jefe: Mariscal de Campo D. Saturnino Fernandez Acellana.

**Primera Brigada.**

Jefe: el Brigadier D. Emilio Molins.

*Cuerpos.*

Tercer Regimiento de Artillería á pié.

Un Batallon del Regimiento Infantería de Mallorca núm. 13.

Dos Batallones del de Granada núm. 34.

**Segunda Brigada.**

Jefe: el Brigadier D. Juan Pacheco.

*Cuerpos.*

Batallon Cazadores de Cataluña núm. 1.

Otro id. de Ciudad-Rodrigo núm. 7.

Otro id. de Puerto-Rico núm. 19.

Otro id. de Manila núm. 20.

Otro del 14 tercio de la Guardia civil, con los guardias jóvenes.

**Brigada de Artillería.**

Jefe: el Brigadier D. Sebastian Prast.

*Cuerpos.*

Regimiento montado de Ingenieros.

Segundo Regimiento de Artillería de montaña.

Primero montado, de id.

Cuarto montado, de id.

DIVISION DE CABALLERÍA.

Jefe: el Mariscal de Campo D. José Jaquetot.

**Primera Brigada.**

Jefe: el Brigadier D. José María Pacheco.

*Cuerpos.*

Regimiento del Rey 1.º de Lanceros.

Id. de la Reina 2.º de Lanceros.

Id. de Cazadores de Alfonso XII 21 de Caballería.

**Segunda Brigada.**

Jefe: el Brigadier D. Gonzalo Chacon.

*Cuerpos.*

Regimiento de Húsares de la Princesa 19 de Caballería.

Regimiento de Húsares de Pavía 20 de Caballería (1).

El desfile terminó á las cuatro. El número de hombres entre todos los cuerpos é institutos ascendía á veinte mil.

En la noche de este dia tuvo lugar el gran banquete con que el Presidente del Consejo de Ministros obsequió á los Embajadores y Enviados extraordinarios, con motivo del régio enlace, siguiéndose una reunion en la que hizo los honores la Marquesa de Miraflores. A la reunion asistieron SS. AA. RR. la Princesa de Asturias, los Duques de Montpensier y los Condes de París.

---

(1) Orden de la plaza del 22 de Enero.

*Dia 24.* A las diez de la mañana de este dia se celebró en la Iglesia de San Isidro una solemne *Misa* y *Te-Deum* en accion de gracias por el casamiento de SS. MM., que costeó el Ayuntamiento de la Villa.

Ofició de pontifical el Cardenal Arzobispo de Toledo, presidiendo el acto el Sr. Alcalde primero Marqués de Torneros, con asistencia de todos los individuos del Ayuntamiento, el Vicario eclesiástico, el Cabildo de Sres. Curas Párrocos de la córte, y una escogida concurrencia.

El *Te-Deum*, composicion del maestro Arche, fué el mismo que se cantó el año de 1846 para la boda de S. M. la Reina Doña Isabel II, ejecutándola en esta ocasion una escogida orquesta y los cantantes de la Real Capilla y del Teatro Real Sres. Tamberlick, Padilla, Guallart, Sanz y un coro completísimo. El *Tantum ergo* es composicion del Sr. Vazquez, el cual lo escribió expresamente para el tenor Sr. Tamberlick.

A las doce de este dia S. M. el Rey, acompañado de su augusta esposa, recibió en el Salon del Trono á las Comisiones del Senado y Congreso, encargadas de felicitarle por su efectuado enlace, pronunciándose con este motivo los discursos siguientes:

El Presidente del Senado, Sr. Marqués de Barzannallana, dijo:

«Señor: Recientemente, casi ayer, felicitaba el Senado á V. M., y tambien á la augusta Señora, que ya es nuestra Reina, por su concertado enlace.

»La muchedumbre que rebosa en las calles de la capital, y la representacion extraordinaria de los Soberanos de las Naciones más poderosas de Europa, prueban la importancia que propios y extraños dan á este fausto acontecimiento. Realizado ya, el Senado pide al cielo que oiga los votos y colme las esperanzas de todos, y que la felicidad doméstica se abrigue en el régio Alcázar, vigorizando el espíritu y la autoridad de la familia, base la más firme de ventura y de libertad para los pueblos, que se hacen respetables por la elevacion moral de sus costumbres y la dignidad de sus sentimientos.

»Dígnense VV. MM. acoger con benevolencia los deseos del Senado, que considera la suerte de sus Reyes íntimamente ligada con la de la Nacion entera.»

S. M. se dignó contestar á la Comisión en los términos siguientes:

«La felicitacion del Senado llena mi alma de verdadero júbilo.

»Persuadido de que el ejemplo del respeto á la Religion, á la moral y á las leyes es fecundo cuando parte del Trono, contad, Sres. Senadores, con que la Reina y Yo sabremos inspirarnos en esa firme creencia, y cuanto esté en nuestra mano haremos por la felicidad del pueblo español.»

Acto seguido se dignó S. M. recibir á la Comisión del Congreso encargada de felicitarle por el mismo fausto motivo.

El Sr. Presidente accidental, D. Pedro Nolasco Auriol, dirigió á S. M. el discurso siguiente:

«Señor: La Comisión del Congreso de los Diputados, que tengo accidentalmente el inmerecido honor de presidir, viene hoy animada de respetuoso júbilo á felicitar á VV. MM. con motivo de su matrimonio, que, celebrado por recíproco afecto y con general aplauso, inspira la fundada esperanza de que ha de contribuir eficazmente, con el afianzamiento de la Monarquía constitucional, á la ventura de la Pátria.

»¡Quiera Dios conceder larga vida á VV. MM. y prosperidad sin límites á su reinado, para que se cumplan los faustos vaticinios de la Nación Española!»

S. M. se dignó contestar:

«Los sinceros plácemes del Congreso de los Diputados producen en nuestro ánimo viva gratitud.

»Unidos con vínculo religioso y de mútuo afecto, procuraremos llenar los altos deberes que impone el Trono, así como haremos votos fervientes porque Dios proteja los destinos de la noble raza española.»

Terminado el acto, SS. MM. descendieron del Trono y se dignaron conversar con los individuos de ambas Comisiones (1).

A la una tuvo lugar la recepción general en el Salón del Trono, ó de Embajadores, del Real Palacio.

SS. MM. ocuparon dos sillones en el Sólío Real, y más bajo, al lado izquierdo de sus gradas, en otros sillones estaban S. A. R. la Serenísima Señora Princesa de Asturias, sus augustas hermanas las Serenísi-

---

(1) *Gaceta de Madrid* del viernes 23 de Enero de 1878.

mas Señoras Infantas Doña Pilar, Doña Paz y Doña Eulalia y los Serenísimos Señores Duques de Montpensier y sus augustos hijos.

Detrás de SS. MM. se situaron en sus respectivos puestos el Mayordomo Mayor del Rey, el Comandante General de Alabarderos, el primer Ayudante del Rey, y el Mayordomo Mayor de la Reina. En las gradas derecha é izquierda del Trono se situaron los Mayordomos de semana de servicio con SS. MM.

Fuera ya del Trono y á la derecha del mismo, se colocaron los Ministros, Gentiles-hombres Grandes de España, Gentiles-hombres del Interior, y Ayudantes de Campo y de órdenes de S. M. el Rey.

A la izquierda, y detrás de SS. AA. RR., ocuparon sus puestos la Camarera Mayor de Palacio, la Dama de guardia con S. M. la Reina, la Camarera Mayor de la Princesa de Asturias, la Dama de guardia con dicha augusta Señora, y todas las Damas de Honor de S. M. la Reina.

Y por fin, el Cuerpo diplomático extranjero, los Mayordomos de semana de S. M., los Oficiales Mayores del Real Cuerpo de Guardias Alabarderos, y los Jefes del escuadron de Escolta Real, se situaron respectivamente enfrente del Sólido, como tambien dos centinelas del mencionado Real Cuerpo de Alabarderos.

Siete Ugieres ocuparon las puertas laterales.

Antes de la recepcion general y despues de la de los Cuerpos Colegisladores, tuvo efecto la de Tocado, á la que asistieron catorce Damas, y la de Cá-



mara, en la que se encontraron ciento siete dignatarios del Estado y de la Córte.

A la recepcion general concurren dos mil cincuenta y nueve personas; á la de Señoras, diez y siete, y al besamanos verificado en la Real Antecámara, llamado de familia, setenta y cinco; elevándose en totalidad el número de asistentes á estas recepciones á dos mil doscientos setenta y dos; siendo aquéllos, los Ministros de la Corona, Grandes de España, Títulos del Reino, Capitanes Generales, ex-Ministros, Senadores y Diputados, Caballeros de las Ordenes civiles y militares, Caballeros Maestranes, Magistrados, Jueces, Abogados, Comisiones de todas las Diputaciones provinciales de España, muchas Señoras de nuestra aristocracia, la Oficialidad de los Cuerpos de la guarnicion y de las distintas dependencias militares, empleados de Palacio y de la administracion pública, y muchas personas distinguidas.

Al mismo tiempo que la recepcion general se verificaba otra en la Real Cámara de S. M. el Rey padre Don Francisco de Asis, asistiendo todas las Corporaciones y clases del Estado. Dicho augusto Señor estaba de pié, rodeado de todos los Generales y Jefes que habían sido sus Ayudantes y de su Secretario particular Duque de Baños.

Las músicas de la guarnicion estuvieron tocando en la Plaza de Palacio durante la recepcion, que concluyó á las tres y media.

A las cuatro de la tarde tuvo lugar en el Campo del Moro la ascension del globo *Intrépido* con

Mr. Luis Godard, funcion costeada por la Diputacion provincial de Madrid.

Este globo tenía 170 metros cúbicos de cabida, 500 de superficie y 1.500 lineales de tela de su envoltura.

Se elevó rápidamente, terminando su marcha á la media hora y tomando tierra en Aldehuela, término de Getafe.

A las nueve y cuarto de la noche hubo en la Fuente de Cibeles y en la Puerta de Bilbao dos magníficas y vistosas funciones de fuegos artificiales, costeadas por el Ayuntamiento de Madrid; la primera dirigida por D. José Aleyxandre y la segunda por los hermanos Hernandez.

*Dia 25.* Este fué el designado para la primera funcion real de toros, costeada por el Ayuntamiento y la Grandeza de España, la cual había sido invitada por la Diputacion provincial y dicho Ayuntamiento á tomar parte en los festejos públicos y á apadrinar á los Caballeros en Plaza, como antiguamente se verificaba en la *funcion real de toros de córte*.

Pero la funcion que iba á tener lugar no revestía el carácter de las antiguas, ni podía llamarse de la misma manera, porque no era en la Plaza Mayor, los Caballeros no tenían nombramiento real, ni la invitacion á la clase de Grandes de España partía de S. M., por lo que la citada Grandeza decidió que

su Diputacion apadrinase colectivamente á cuatro Caballeros, haciendo los gastos consiguientes y adoptando para los trajes de aquéllos, sus Pajes, palafreneros y demás servidumbre, los cinco colores morado, azul, encarnado, blanco y amarillo, que representaban el pabellon real y el antiguo pendon de Castilla, la bandera nacional, el reino de Leon y las Casas Reales de Borbón y de Orleans.

A las once y media de la mañana salieron SS. MM. del Real Palacio con direccion á la Plaza de Toros, llevando la comitiva en este órden:

1.º Cuatro batidores y un Correo.

2.º Una victoria á la Grand Daumont, con los postillones vestidos á la Napoleona, en la que iban SS. MM. el Rey y la Reina.

A los estribos del carruaje el Jefe de carrera y el Caballerizo de Campo.

Detrás la escolta al mando de un Oficial.

3.º Otra victoria, tambien á la Grand Daumont, conduciendo á S. M. el Rey Don Francisco de Asis y á su augusta hija la Princesa de Astúrias.

Al estribo izquierdo el Caballerizo de Campo.

4.º Una carretela, tambien á la Grand Daumont, conduciendo á SS. AA. RR. las Infantas Doña Pilar, Doña Paz y Doña Eulalia, acompañadas de la Marquesa de Miraflores.

Caballerizo de Campo al estribo izquierdo.

5.º Otra carretela, igual á la anterior, conduciendo á SS. AA. RR. los Infantes Duques de Montpensier y sus augustos hijos.

Un Caballerizo de Campo al estribo.

6.º Otra victoria, en todo igual á las anteriores, ocupada por SS. AA. RR. los Condes de París.

Un Correo desempeñando las funciones de Caballerizo.

7.º Cuatro carretelas á la Grand Daumont, conduciendo á toda la alta servidumbre de SS. MM. y AA.

Un inmenso gentío invadía el trayecto por donde tenía que pasar la régia comitiva, formando una estrecha calle y apiñándose más y más á fin de contemplar muy de cerca á las Reales personas.

Además de las colgaduras que ostentaban todos los balcones de las casas de la carrera, mástiles con gallardetes, banderas y escudos cubrían la distancia que media desde la puerta de Alcalá á la Plaza de Toros.

Estaba ésta vistosamente engalanada con mucho gusto y acierto. Rodelas moriscas y trofeos con banderas de los colores nacionales adornaban los capiteles de las ciento veinte columnas de las gradas, en cuyos intercolumnios había guardamalletas azules y blancas. Sobre los arcos de los palcos y tambien en sus columnas se hallaban colocados varios trofeos y los escudos de las cuarenta y nueve provincias de España alternando con el de Madrid. Guirnaldas de flores pendían de la clave de todos los arcos é infinidad de gallardetes flotaban sobre la crestería de hierro con que termina la plaza.

Colgaduras de los colores nacionales cubrían la barandilla de las gradas, y de color morado las de entradas de tendidos, sobrepuestas y meseta del to-

ril, siendo las de los palcos de damasco carmesí galoneado de oro con escudos de las armas de España. De terciopelo carmesí con oro estaban adornados los palcos del Ayuntamiento y Diputación provincial, lo mismo que el palco régio, el que además tenía los escudos enlazados de las Casas de Borbón y de Orleans rodeados de flores y cuatro lanzas de torneo con rode-las y estandartes; finalizando y coronando el todo, el escudo de las Reales Armas y banderas españolas.

Debajo del palco Real, en el hueco de barrera que se había quitado, se colocaron al descubierto, como de costumbre en estas funciones, los Guardias Alabarderos formados en tres filas de á trece, al mando de sus Oficiales menores y del Ayudante de semana el Coronel D. Francisco Urbistondo, Marqués de la Solana. Esta fuerza se mantuvo en su puesto durante toda la corrida.

También se hallaban para el servicio de zaguane-te en el palco régio veinticuatro Guardias Alabarderos y un Oficial menor, mandados por el Oficial Mayor y Capitan de la primera compañía Coronel D. Pascual Ruiz Matheos y Socios.

Dos músicas se encontraban dentro de la plaza: la de Alabarderos debajo del palco régio, y la de Ingenieros en la meseta del toril, en donde también se hallaban los timbales y clarines del Ayuntamiento, á los que después se agregaron los de la Real Caballeriza.

A las doce y cuarto se presentaron SS. MM. y AA. en el palco real, acompañados de sus respectivas servidumbres.

S. M. el Rey tomó la presidencia de la plaza.

El Marqués de Alcañices, Caballerizo Mayor de S. M. el Rey, se situó de pié un poco detrás de dicha augusta persona á fin de tomar sus órdenes, segun establece la etiqueta en esta clase de fiestas para las señales.

Hecha la conveniente por el Caballerizo Mayor, entró en el redondel por la puerta de caballos el cortejo siguiente:

1.º Cinco alguaciles á caballo con traje de golilla.

2.º Los timbales y clarines de la Real Caballeriza con libreas de gala, á caballo.

3.º El coche de gala del Marqués de Alcañices con seis caballos empenachados de azul y grana, servido por un cochero, un postillon y seis lacayos; conduciendo á los Caballeros en Plaza D. Antonio Lafuente y D. Ramon García Arenal, que vestían trajes de la época de Felipe IV; el primero de terciopelo grana con adornos y cuchilladas de raso amarillo; y el segundo de terciopelo del mismo color, con forros y cuchilladas de raso blanco, chambergos con plumas de los mismos colores que el traje y botas de gamuza gris.

A un lado y otro de este coche marchaban á pié los padrinos de campo y espadas Salvador Sanchez (Frascuero), Manuel Hermosilla, Angel Lopez (Regatero) y Francisco Arjona Reyes (Currito), vestidos de amaranto y oro el primero, de azul y oro el segundo, de verde y oro el tercero, y de verde y plata el cuarto.

4.º Seis Pajes con tres rejoncillos cada uno, para el servicio de los Caballeros.

5.º Cuatro palafreneros conduciendo otros tantos caballos ensillados, para los citados Caballeros.

6.º Un coche de respeto, tirado por cuatro caballos empenachados de azul y amarillo, perteneciente al Duque de Alba, con un cochero y cuatro lacayos.

7.º Veinte lacayos á pié, de varias casas de Grandes de España.

8.º El coche de gala del Duque de Santoña, tirado por seis caballos empenachados de azul celeste, blanco y grana, con un cochero, un postillon y seis lacayos, conduciendo á los Caballeros en Plaza D. Enrique Morales y D. Carlos Fernandez Floranes, vestidos tambien con trajes de la época de Felipe IV, de terciopelo azul y grana el primero, y morado el segundo.

A los estribos del carruaje marchaban los padrinos de campo y espadas Cayetano Sanz, Gonzalo Mora, Francisco Sanchez y Angel Pastor, vestidos de morado y oro, carmesí y plata, café y plata, y verde y oro, respectivamente.

9.º Seis Pajes con rejoncillos.

10. Cuatro palafreneros con caballos.

11. Un coche de respeto, del Duque de Tames, tirado por cuatro caballos empenachados de azul y grana, con un cochero y cuatro lacayos.

12. Veinte lacayos á pié.

13. Coche del Duque de Fernan-Nuñez, con un tronco de caballos empenachados de encarnado y verde, un cochero y dos lacayos; conduciendo al Decano de la Diputacion de la Grandeza, Conde de Pinohermoso, y al Secretario Conde de Maceda.

14. Coche del Marqués de Valmediano, con tronco de caballos empenachados de azul y blanco, un cochero y dos lacayos; conduciendo á los dos Vocales de la Diputacion Sres. Conde de Balazote y Marqués de Bedmar.

15. Coche del Conde de Plasencia, con tronco de caballos empenachados de encarnado y blanco, un tronquista y dos lacayos; conduciendo á los otros dos Vocales Sres. Marqués de Villamagna y Conde de Superunda (1).

16. Seguían las cuadrillas de toreros con sus ricos y vistosos trajes, llevando los sombreros conocidos en el siglo pasado con el gráfico nombre de *medio queso*, compuestas del personal siguiente:

*Espadas.*—Julian Casas (el Salamanquino), Manuel Arjona Guillen, Antonio José Suarez, Manuel Carmona (el Panadero), Domingo Mendivil, José Machío, Angel Fernandez (Valdemoro), José Sanchez de Campo (Cara-ancha) y Felipe García.

*Banderilleros.*—Victoriano Alcon (el Cabo), Manuel Gimeno, Domingo Vazquez, Nicolás Fuertes (el Pollo), Gabriel Lopez, Saturnino Frutos, Hipólito Sanchez Arjona, Manuel Arjona (hijo), Emilio Campillo (el Herradito), Manuel Fernandez, Isidro Rico (Culebra), José Ruiz (Joseito), José Torrijos (Pepin), Francisco Sevilla (Currito), Leandro Guerra, Manuel Acosta (Boquita), Rafael Ardura, Joa-

---

(1) No iban en los coches de la Grandeza los tambien Vocales de la Diputacion Sres. Condes de Puñonrostro y de Tendilla, porque, comisionados para el arreglo y orden del cortejo, el desempeño de este cargo les llamaba á otra parte.



quin Vega (el Chato), Cosme Gonzalez, José Gimenez (Panadero), José Martinez Galindo, Julian Sanchez, José Martin (la Santera), Victoriano Recatero (el Regaterillo), Francisco Sanchez, Pablo Herraiz, Estéban Argüelles (Armillá), Valentin Martin, José Perez, Antonio Gonzalez, Antonio Garrido, Eusebio Martinez, Diego Fernandez, Pedro Fernandez (Valdemoro), Juan Ruiz, Vicente Mendez (el Pescadero), Mariano Tornero, Gregorio Alonso, José Fernandez (Barbi), Manuel Campo, Anselmo Moreno, Francisco Diego (Corito), Antonio Perez (Ostion), Bernardo Ojeda, Remigio Frutos (Ojitos), Francisco Pardo, Santos Lopez y Manuel Caro (el Huron.)

*Puntilleros.*—Gabriel Caballero, Manuel Bustamante (Pulga), José Perez (Potrilla) é Isidro Buendía.

*Chulos.*—Cárlos Albarrán (el Buñolero), Luis Mendez (Lechuga) y Antonio Fox (Antoñeja).

*Picadores.*—Antonio Fernandez (Barillas), José Muñoz, Antonio Arce, Francisco Calderon, Antonio Calderon, Antonio Pinto, José Marqueti, Juan Antonio Mondéjar (Juaneca), Antonio Osuna, Manuel Martin (el Pelon), Domingo Granda (el Francés), Juan Trigo, Francisco Gutierrez (Chuchi), Patricio Briones (Negri), Manuel Gutierrez (Melones), Antonio Suarez (el Rubio), José Gomez Canales, Mariano Arjona, José García Iglesias (el Morondo), José Pacheco (Veneno), Francisco Parente (el Artillero), Matías Uceta (Colita), Manuel Martinez (Agujetas), Joaquin Chico, Miguel Salguero, Antonio Crespo y Juan Leon (Gaceta).

17. Las mulillas con los correspondientes muleros vestidos de chaqueta y pantalon azul, faja encarnada, sombrero calañés y zapato bajo.

18. Y por fin, los mozos auxiliares, con blusa, pantalon y gorra azul con vivos verdes y cinturon de gimnasia.

Al pasar todo este séquito por delante del palco de SS. MM. saludaron los individuos que lo componían, y tanto los Caballeros en Plaza como sus padrinos hicieron las cortesías de etiqueta, apeándose al efecto de los carruajes. Luégo continuaron su marcha dando la vuelta por la derecha del palco real y por su frente á salir por la puerta de Madrid, situada debajo de aquél. Los toreros se quedaron en la plaza.

Acto seguido volvieron á entrar por la ya mencionada puerta de los *Caballos* los Caballeros en Plaza Arenal y Lafuente, ambos á caballo, precedidos de tres alguaciles, y despues de saludar á las Reales personas tomaron los rejoncillos para la lidia de mano de los Pajes. Al mismo tiempo, dos de los espadas padrinos de campo se colocaron á la derecha de sus respectivos Caballeros con la muleta en la mano derecha.

Los tres alguaciles se colocaron delante del palco régio, donde permanecieron durante la corrida á las órdenes del Caballerizo Mayor, el cual tiró la llave del toril, tomándola como de costumbre, uno de ellos (1).

---

(1) Dicha llave, hecha expresamente para estas fiestas reales, es dorada á fuego, cincelada, con todos los atributos del toreo y los nombres

Siguiendo la costumbre tradicional en estas funciones régias, rompió plaza la ganadería de D. Pablo Valdés y Sanz, vecino de Pedraja del Portillo (Castilla la Vieja), saliendo el primer toro, negro, con divisa blanca, la cual fué arrancada á poco por el Regaterin, y luégo regalada á S. M. la Reina, cuya augusta Señora dispuso se le dieran 2.000 reales.

Los Caballeros Arenal y Lafuente quebraron tres rejoncillos cada uno, demostrando maestría y valor, por lo que fueron muy aplaudidos.

A este toro le mató el espada Hermosilla despues de brindar *por su Real Majestad, por los Infantes de España y por todos los españoles que celebramos la boda.*

Salió el segundo toro, cárdeno, bragado, con divisa encarnada y blanca, perteneciente á la ganadería del Duque de Veragua, vecino de Madrid.

Quebró tres rejoncillos el Caballero Arenal, que despues cambió de caballo por recelarse el que llevaba; y el Caballero Lafuente quebró dos, teniendo que mudar tambien de caballo por haber sido herido el suyo.

Frascuelo fué el encargado de matar este toro, habiendo brindado *por su Real Majestad, por su noble acompañamiento, por el pueblo de Madrid, ¡señores! y por los forasteros.*

Por dos veces fué este toro hácia los Alabarderos, que inmóviles le recibieron con las moharras de sus alabardas.

---

de los diestros más notables, conteniendo la inscripcion siguiente: *A la Excma. Diputacion provincial de Madrid, Lucas Saenz, 23 de Enero de 1878: una moña ó lazo de cintas amarillas y encarnadas completaba su adorno.*

Precedidos de los tres alguaciles, se retiraron los Caballeros Lafuente y Arenal, despues de haber saludado á SS. MM., sustituyéndoles los Caballeros Morales y Floranes con sus respectivos padrinos de Campo.

El tercer toro, berrendo en colorado, con divisa morada y blanca, era de la ganadería de D. Antonio Hernandez y Lopez, vecino de Madrid.

Los Caballeros Morales y Floranes quebraron dos rejoncillos el primero, y uno el segundo; tocando rematar la fiera al espada Pastor, que brindó *por su Real Majestad, por su acompañamiento, por el pueblo de Madrid y por los forasteros.*

Tambien este toro se acercó á los Alabarderos, recibiendo algunos pinchazos.

Negro fué el cuarto toro, de la ganadería de D. Rafael Laffitte y Castro, vecino de Sevilla, con divisa blanca, encarnada y amarilla.

El Caballero Morales pinchó una vez, y su compañero Floranes quebró tres rejoncillos, de los cuales el último causó la muerte á la fiera, no sin que ésta hiriese en el brazuelo derecho al caballo del Sr. Floranes.

Dicho Caballero fué muy aplaudido.

En este toro terminó la lidia por Caballeros en Plaza, los cuales se retiraron en la misma forma que los dos primeros, empezándose acto seguido la lidia ordinaria con el quinto toro, berrendo en negro, con divisa morada y blanca, de la ganadería de D. Antonio Hernandez y Lopez.

Los picadores Francisco Parente (el Artillero),

José García Iglesias (el Morondo) y Francisco Calderon, pusieron varas.

Dos pares de banderillas puso Victoriano Alcon (el Cabo), y dos y medio Manuel Gimeno.

Apesar del valor y buena voluntad del espada Julian Casas, que salió á matar este toro, no pudo hacerlo, estando en gran riesgo su vida, por lo que S. M. mandó retirasen la fiera.

El sexto toro, de la ganadería del Marqués del Saltillo (antes de Lesaca) vecino de Sevilla, con divisa celeste y blanca, era negro liston.

A éste le picaron Manuel Martin (el Pelon), Patricio Briones (el Negri), Antonio Pinto y Matías Uceta (Colita), y pusieron banderillas Domingo Vazquez y Gabriel Lopez; rematándolo el espada Manuel Arjona, en lugar de Cayetano Sanz, que recibió una contusion en un pié con anterioridad.

De la ganadería de D. Manuel García Puente Lopez (antes Aleas), vecino de Colmenar Viejo, fué el sétimo toro, retinto oscuro, con divisa encarnada y caña.

Recibió varios puyazos de Matías Uceta, de Francisco Gutierrez (el Chuchi) y Manuel Martinez (Agujetas); banderillas de Isidro Rico (Culebra), de José Ruiz (Joseito) y de Manolin; y por fin la muerte, de Angel Lopez (el Regatero).

Al concluir este toro, se retiraron SS. MM. y AA. terminando la corrida y siendo las cuatro y cuarto de la tarde.

El Ayuntamiento obsequió á las Reales personas durante la funcion con un espléndido *buffet*.